



ARCHIVO *Online* ARCHIVE

<http://www.acoge.net/Repositorio.html>

1970

Editor
Carlos Cuervo Escobar

[Al final de la separata: páginas de Contenido y Directivos de la Asociación]

Separata — *Reprint*
Del volumen 1, N° 2, diciembre de 1970:

Blanco Barros, José A. 1970. Investigaciones geográficas de extranjeros en Colombia después de la Segunda Guerra Mundial. *El Correo Geográfico* [Tunja, Colombia, ACOGE], vol. 1 (2), 74-86.

Asociación Colombiana de Geógrafos (ACOGÉ)

INVESTIGACIONES GEOGRAFICAS DE EXTRANJEROS EN COLOMBIA DESPUES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Por: JOSE A. BLANCO B.

NOTA INTRODUCTORIA.-

Como el título lo indica, este escrito no incluye los trabajos y estudios geográficos de colombianos. Tampoco aparece en él la investigación, muy valiosa por cierto, del Profesor Ernesto Guhl, alemán de nacimiento, pero radicado en Colombia desde hace más de 30 años.

Aunque la intención principal ha sido reseñar lo hecho por profesionales de la Geografía en su campo específico, por obvias razones de conexión o vecindad con otras ciencias, ha sido necesario incluir varios trabajos no estrictamente geográficos, como es el caso de las investigaciones meteorológicas de H. Trojer o el artículo sobre geomorfología preparado por A. Sournaux.

Desafortunadamente, y por no haberse dispuesto de los datos completos, ha sido imposible anotar y comentar los importantes trabajos geográficos del eminente autor alemán Wilhelmy, maestro muy repetado y conocedor de interesantes aspectos del país colombiano.

La intención final de estos comentarios es contribuir a que las actuales promociones de geógrafos colombianos empiecen a utilizar lo ya realizado por sus eminentes colegas extranjeros, prosigan su obra y penetren cada vez con más profundidad en lo que realmente es la geografía nacional.

— X —

Es suficientemente conocido el hecho de que las primeras y rudimentarias "geografías" de comarcas colombianas fueron escritas por los cronistas españoles en la primera mitad del siglo XVI. Casi cualquier expedición de exploración y conquista en el territorio colombiano tuvo luego quien la historiara; y en medio del relato histórico se entretajan necesariamente las descripciones geográficas, ingenuas o fantasiosas, verfi-

dicas o exageradas. Durante los siglos que siguieron, es decir, a lo largo de los tiempos coloniales se hallan descripciones de regiones colombianas o anotaciones del estado de la agricultura, la minería, la industria o de los caminos en los informes oficiales a la Corona, por ejemplo en las Relaciones de Mando de los Virreyes. Pero no hubo intentos serios —gubernamentales o privados— de realizar estudios siquiera superficiales de las verdaderas condiciones geográficas de lo que en el futuro sería Colombia. Ni había cómo hacerlos.

Con los viajes exploratorios y los escritos de Alejandro von Humboldt y Amado Bonpland, realizados al comenzar el siglo XIX, se inaugura una interminable cadena de nombres extranjeros, especialmente europeos, interesados en el conocimiento geográfico del país y de sus habitantes. No obstante, no es esta la ocasión de tratar de tales científicos o de sus valiosos escritos. El siglo XIX en cuanto se cierra con Eliseo Reclus y su libro "Colombia", traducido por F. J. Vergara y Velasco y publicado en 1893.

En el lapso comprendido entre 1901 y 1939, este último el año en que se inicia la Segunda Guerra Mundial, prosigue el interés de los estudiosos europeos (suizos, alemanes, británicos, franceses, españoles, etc.) por la realidad geográfica del país colombiano. Pero ninguno de ellos parece poseer la brillantez, o al menos la fama, de sus predecesores del siglo anterior. Por paradoja estos hombres, más cercanos a nosotros en el tiempo y en la mentalidad, nos resultan menos conocidos, menos familiares que los nombres de Crevaux, André, Saffray, Schenk o Hettner, quienes anduvieron por Colombia cuando aún olía a pólvora de la Independencia o se escuchaban los disparos de las guerras civiles del siglo XIX.

Por otra parte es notable el hecho de que la Segunda Guerra Mundial provocara una insurgencia de los norteamericanos en el campo de la geografía colombiana. No de la geografía como asunto de enseñanza, sino como materia de cuidadosa investigación. Desde la Primera Guerra Mundial los norteamericanos sintieron que los "océanos habían perdido su poder de separar a Estados Unidos de los problemas y perturbaciones del resto del mundo" (1). Por ello muchos ciudadanos de ese país comprendieron que los problemas norteamericanos tienen sus raíces muy lejos de su territorio nacional. Eso seguramente explica el gran interés de los profesores y estudiantes de geografía superior de Estados Unidos por los países de América Latina.

Para el esfuerzo bélico estadounidense el caucho, entre otros, era un material estratégico de alta prioridad y había que conseguirlo y producirlo a toda costa, especialmente después de que los japoneses capturaron las plantaciones caucheras de Malasia e India. Así se explica que en 1934, en plena guerra, la Compañía Rubber hubiera enviado a Colombia a Richard Evans Schultes, un competente naturalista que se internó varias veces en la Amazonia, voló sobre inmensas selvas y tomó fotografías del suroriente colombiano. Fuera de los informes que de seguro envió a sus empleadores, Schultes produjo varios escritos, la mayoría de los cuales es de sabor o tono geográfico. Se enumeran estos: "Espananza Agronómica para la Amazonia Colombiana", publicado en 1946 por la Revista de Agricultura de Bogotá; "Ojeada sobre el

(1). John Hodgdon Bradley en "World Geography".

poco conocido río Apaporis de Colombia", traducido al español por Alberto Juajibio y dado a la publicidad en 1951-1953 por la Revista Amazonia Colombiana Americana que se editaba en Sibundoy, Putumayo. Del mismo año 1953 fue "Una reseña fitogeográfica de la Amazonia Noroeste", artículo incluido en el número 8 de la ya citada Revista Agricultura Tropical.

Por los mismo años vino a Colombia Marston Bates a colaborar en la lucha contra el paludismo. Era un botánico con buenos conocimientos geográficos que vivió varios años en Villavicencio. Su escrito tiene el título de "Climate and Vegetation in the Villavicencio Region of Eastern Colombia", publicado en 1948 por la Geographical Review de New York. Sin pretender hacer una síntesis de este artículo, es útil anotar sí que para el conocimiento de las formaciones vegetales llaneras, siempre resulta básico leer lo que Bates escribió sobre el bosque piedemontano, los paisajes de sabana y la distribución areal de estas formaciones, al menos en la época en que él las observó. Es así mismo importante apreciar sus observaciones sobre las condiciones climáticas de la región de Villavicencio.

En 1952 Raymond E. Crist inicia la lista de geógrafos profesionales y profesores de Geografía norteamericanos atraídos por el tema colombiano en general y sus regiones en particular. En este año Crist aportó a nuestra bibliografía geográfica un cuaderno de 118 páginas —ya casi un libro— titulado "The Cauca Valley", y en 1957 en colaboración con el geógrafo alemán Ernest Guhl, su artículo de revista "Pioneer Settlement in Eastern Colombia". El primero de estos dos trabajos es un análisis de la tenencia y del uso de la tierra en el Valle plano del Cauca y constituye un modelo de descripción histórica y geográfica, indispensable para quien desee iniciarse en la geografía superior de esta valiosa parte de Colombia. Con el segundo de estos trabajos Crist y Guhl encabezan cronológicamente la bibliografía sobre el poblamiento y la colonización del piedemonte llanero de la Cordillera Oriental Colombiana. Este pasó a ser un tema favorito para investigadores ya profesionales o para estudiantes de Geografía en trance de preparar tesis para licenciatura, master o doctorado en los Estados Unidos o en Alemania Occidental. Si el escrito sobre el Valle del Cauca permite conocer el origen, evolución y características de una rica región colombiana, el artículo sobre el "Poblamiento Pionero en Colombia Oriental" proporciona elementos y datos para la geografía de la colonización de las partes altas tanto de la Intendencia del Caquetá como del Departamento del Meta y del llano casanareño inmediato a Sogamoso.

En 1952 la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que se publica en Bogotá, incluyó en su número 32 un artículo de Robert Eidt, intitulado "Climatología de Cundinamarca". En ese escrito el autor aplica el sistema de Köppen a la tipología y regionalización climáticas de este Departamento. Los resultados no son totalmente satisfactorios, pero en cambio la metodología empleada es ejemplar y magnífica por lo clara y rigurosa. Eidt traza allí el camino para futuras investigaciones y sistematizaciones en este campo de la Geografía Física Colombiana.

Dos años más tarde, en 1954, las prensas de la Universidad de California (Los Angeles) dieron a la luz otro escrito de R. Eidt que trata de un tema de geografía humana: "Land Utilization in the Highland Basins of the Cordillera Oriental, Colom-

bia". Para el conocimiento del proceso de poblamiento y del uso de la tierra en la Sabana de Bogotá esta monografía resulta fundamental, aunque ella no agota el tema.

Otro asunto de geografía humana de Colombia lo desarrolló Bruce Le Roy Gordon en 1957 bajo el título "Human Geography and Ecology in the Sinú Country of Colombia". Fue publicado también por las prensas de la Universidad de California en forma de un cuaderno de 120 páginas, el número 39 de la Serie Ibero-Americana. En él —por ejemplo— el autor describe el prolongado proceso de poblamiento y penetración a este paisaje colombiano por parte de los grupos aborígenes, los españoles y los colombianos de los siglos XIX y XX, el origen y evolución de las "Sabanas de Tolú", posteriormente "de Bolívar", etc.

De los tres grandes trabajos geográficos sobre temas colombianos auspiciados por la Universidad de Louisiana, el más desconocido en nuestro país es la tesis con que John Cornish obtuvo en 1957 su título de Master. Se trata de: "Physical and Human Geography of the San Juan Delta, Colombia". Existe la certidumbre de que fuera de los profesores y alumnos del Departamento de Geografía de esa Universidad y de otras personas directamente interesadas allá en Estados Unidos, nadie en Colombia ha leído jamás esta valiosa aportación a la geografía nacional.

Aunque no se trata de artículo de revista, de monografía o de tesis investigados personalmente en el terreno en Colombia, es conveniente citar aquí un libro del meteorólogo norteamericano James Frederick Lahey. Es: "On the Origin of the Dry Climate in the Northern South America and the Southern Caribbean", editado en 1958 por las prensas de la Universidad de Wisconsin. Como el título lo expresa, en esta obra se explica entre otras cosas el origen de los climas áridos y semi-áridos de la Guajira y del Litoral Caribe hasta el Golfo de Morrosquillo, para no mencionar sino lo que afecta a Colombia. Es un libro realizado con mucha hondura científica y con técnica muy alta. Lo utilizó G. Trewartha en "Problem of the Climates of the Earth", para explicar la aridez del Norte de América del Sur y de las Antiguas Antillas Holandesas.

Varios trabajos valiosísimos sobre meteorología y climatología colombianas ha publicado el profesor Hans Trojer desde 1950 hasta 1965 tiempo en que permaneció en el país dirigiendo el Observatorio Meteorológico de Chinchiná (Caldas), de sus escritos destacamos tres:

- 1).- "El tiempo Reinante en Colombia". (Sus características y desarrollo)
- 2).- "Fundamentos para una zonificación meteorológica y climatológica del trópico y especialmente de Colombia".
- 3).- "Meteorología y Climatología de la Vertiente del Pacífico de Colombia".

Los dos primeros de estos escritos los publicó la Revista Cenicafé, Chinchiná, en 1954 y 1959 respectivamente. El tercero es un artículo incluido en la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Vol. X, Nº 40, Bogotá, (1958).

La revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que es una de las publicaciones más serias de Colombia y el Continente Americano, incluyó en

su número 41 de 1958 (Vol. X) el escrito de André Journaux titulado "Aspectos Morfológicos de la Cordillera Oriental de Colombia". Es un estudio de geomorfología de montañas tropicales en el cual Journaux no sólo hace una descripción de la cordillera Oriental y sus geoformas menores, sino que ataca el asunto mucho más hondo de la morfogénesis andina. Ilustra su artículo con fotografías originales, que, por otra parte forman parte del texto mismo.

En 1959 John H. Vann publicó en *Annals of the Associations of American Geomorphographers*, N° 4, su escrito "Landform-Vegetation Relationships in the Atrato Delta". Antes este mismo autor ya había trabajado en geomorfología aluvial en algunos ríos de la Guayana Británica (Guyana) y en el Delta Amacuro (Venezuela). Lo esencial en la investigación de Vann es llegar a determinar la íntima relación entre las formaciones vegetales y las geoformas del delta atratense. Concluye estableciendo o separando las formaciones vegetales siguientes: 1).- *Comunidad mangle*, propia de la faja litoral entre los dos límites de marea; 2).- *Comunidad de los diques naturales*, extendida a lo largo de las orillas levantadas de los distributarios o brazos del Atrato; 3).- *Comunidad pángana y de yerbas y juncos*, que se extiende entre los caños o brazos en la zona de ciénagas rellenadas de sedimentos; 4).- *Comunidad palmas*, que ocupa una posición intermedia o de transición entre los diques naturales y las cuencas pandas de los pantanos interiores; 5).- *Comunidad de plantas acuáticas* cegadora de los pantanos; y 6).- *Comunidad de playas y barras litorales*. A los estudiosos de la vegetación natural del Bajo Atrato (agrónomos, ingenieros forestales, botánicos, geógrafos) les es indispensable conocer y manejar este aporte investigativo de John Vann, verdaderamente meritorio.

Basándose en sus propias observaciones realizadas como miembro de la expedición británica de 1957-58 y en el estudio de una bibliografía muy rica, Frank F. Cunningham escribió en 1959 un buen resumen sobre la Sierra Nevada de Santa Marta (se llama precisamente "Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia"). Este escrito está aún inédito y se le conoce por copias fotostáticas existentes en los archivos del Instituto Geográfico de Colombia "Agustín Codazzi". Comprende aspectos geológicos, geomorfológicos y bibliográficos; y aunque no es una obra tan rígidamente científica como el informe de la Expedición Cabot de 1939, constituye una excelente contribución al conocimiento de esta pintoresca y grandiosa región de Colombia.

Un motivo colombiano de geografía cultural lo desarrolló Homer Aschmann bajo el título "Indian Pastoralists of the Guajira Península". Fue publicado originalmente en *Annals of the Association of American Geographers* en 1960. Un hecho capital se destaca en esta buena monografía guajira: es cómo esta cultura aborígen, por oposición o contraste con las que el autor denomina "culturas colombiana y venezolana", en vez de resultar destruída o anulada por estas últimas como ha sucedido con las de otros grupos indígenas que han hecho contacto con la "civilización occidental", ha agudizado en cambio sus propios caracteres y surge definida en la realidad geográfico-humana. Al lado de lo anterior H. Aschmann explica cómo fué el contacto histórico de guajiros e hispanos y las consecuencias de este hecho; y además, señala en forma muy precisa la relación extraordinariamente íntima entre los hombres guajiros, o mejor los grupos claniles guajiros, y el hostil medio geográfico al cual los empujó o relegó la ocupación hispana.

En la revista "Geography" de Londres los geógrafos de la Universidad de Cambridge D. R. Stoddart y J. D. Trubshaw publicaron en 1962 los resultados de sus observaciones sobre el poblamiento y la colonización en el área que los norteamericanos llaman "Sarare" y los norteboyacenses "Tunebia". También se refiere el escrito al descenso de los boyacenses de Sogamoso y alrededores hacia el llano casanareño en Agua Azul y vecindades. El título de este trabajo es "Colonization in action in Eastern Colombia". Fue reimpresso en forma de separata y así lo conoció quien esto escribe.

Auspiciados y económicamente respaldados por el Geographical Journal de Londres los científicos británicos Brian Moser y Donald Tayler emprendieron sus exploraciones en Colombia, en primer término al Pacífico a estudiar los indios Noanamás del delta del río San Juan en el Chocó y posteriormente al río Piraparaná, un tributario del Apaporis, el cual a su turno lo es del Caquetá. Aunque el principal propósito de esta expedición era etnográfico, ella realizó estudios de geología, geomorfología, geografía física y humana y también elaboró con brújula un mapa de la región. Todas las observaciones están contenidas en un buen artículo publicado en diciembre de 1963 por el Geographical Journal bajo el título "Tribes of the Piraparaná", que sus autores leyeron e ilustraron con fotos, diapositivas en colores y una película sonora en una sesión especial de la Real Sociedad Geográfica de Londres.

Ronald Lee Tinnermeir, en ese entonces un estudiante avanzado de Geografía Humana de la Universidad de Wisconsin dió a la publicidad en 1965 su obra "New Land Settlement in the Eastern Lowlands of Colombia". Es una tesis editada por la misma Universidad y que, como ocurre con el trabajo geomorfológico de J. Vann o con el de J. Cornish, es totalmente desconocida en Colombia.

Alterando a sabiendas el orden cronológico que se ha procurado mantener hasta este punto, corresponde ahora mencionar y comentar las obras de Robert West y James J. Parsons. El primero es un graduado en Geografía de la Universidad de Louisiana, después profesor de la Universidad Autónoma de México y especialista en Geografía Latinoamericana. El segundo actualmente desempeña el cargo de Jefe del Departamento de Geografía de la Universidad de California.

R. West tiene varios trabajos sobre asuntos colombianos, unos históricos y otros geográficos. Uno de ellos el "Placer Mining in Colombia", un estudio sobre la geografía histórica de la minería de aluvión en Colombia desde los tiempos prehistóricos. Fue publicado por la Universidad de Louisiana en 1952. La más importante de las obras de R. West es su tesis doctoral "The Pacific Lowlands of Colombia", editada en multilith por la misma universidad en 1957. El objeto principal de la tesis es describir y analizar las características de lo que el autor llama "una cultura negroide del trópico americano". Lo consigue en forma exacta y total y, además, fundamenta los aspectos humanos en la más metódica, completa y sistemática descripción del Pacífico Colombiano, desde la República del Ecuador hasta Panamá y desde la Cordillera Occidental hasta el litoral del Gran Océano. No parece haber exageración alguna al afirmar que la tesis de West constituye el trabajo básico que mejor trata el occidente pacífico de Colombia y por ello se ha convertido en fuente obligada de consulta para quienes se interesan en los problemas de esa región y desean hallarles

solución a tales dificultades. Es una de las obras que merecen ser traducidas al castellano.

James J. Parsons es un "gringo" muy amigo de Colombia, que entre sus paisanos es quien más tiempo, energía y trabajo ha dedicado a las investigaciones geográficas en territorio nuestro. Su esfuerzo ha producido ya cinco buenas publicaciones de diferente densidad, envergadura e intención, pero todas importantes. En orden cronológico son:

- 1).- "Antioqueño Colonization in Western Colombia", (1948);
- 2).- "The Settlement of the Sinú of Colombia", (1952);
- 3).- "San Andrés and Providencia English-Speaking Islands in the Western Caribbean", (1956);
- 4).- "Ancient Ridged Fields of the San Jorge River Floodplain, Colombia", (1966); y
- 5).- "Antioquia's Corridor to the Sea An historical geography of the settlement of Urabá", (1967).

La primera de estas obras fue la tesis de Parsons, traducida al español por Emilio Robledo y publicado en 1950 por la Imprenta Departamental de Antioquia. En 1961 la reeditó el Banco de la República con más notas explicativas del traductor. Es la obra fundamental sobre el poblamiento de Antioquia y las migraciones antioqueñas durante los siglos XIX y XX, desde el núcleo original de Sonsón y Abejorral hacia el sur principalmente. Constituye la fuente de consulta obligada para quienes estudian esta epopeya de los antioqueños y los orígenes de Caldas, Risaralda, Quindío y las porciones septentrionales de Tolima y Valle.

El segundo de los escritos de Parsons ("El Poblamiento del Valle del Sinú", si se traduce el título al castellano) es un artículo publicado por la Geographical Review de New York. El lector aprende en él —por ejemplo— el proceso de la tala de los bosques primarios en ese valle fluvial para hacer espacio a la ganadería, la explotación de la madera de cedro y ceiba por una compañía norteamericana de la ciudad de Boston, la entrada de los franceses y el cultivo del cacao, la exportación de ganado a Panamá, Cuba, Venezuela, etc., la fundación de la agricultura del algodón, la búsqueda de petróleo en el valle sinuano. Le Roy Gordon, ya citado, usó este escrito de J. Parsons como referencia en la preparación del suyo de 1957.

De 1956 es el cuaderno de Parsons sobre San Andrés y Providencia. El original fue editada en las prensas de la Universidad de California. La traducción al castellano, realizada por Marco F. Archibold Britton, fue publicada por el Banco de la República en 1964. El subtítulo de la versión es "Una Geografía Histórica de las Islas Colombianas del Mar Caribe".

Diez años más tarde y en coautoría con Willian A. Bowen, Parsons dió al público su artículo sobre los "Antiguos Campos con Camellones de la llanura de inundación del río San Jorge", incluido en el número 3 de 1966 de la Geophysical Review. Este no es estrictamente un escrito geográfico puesto que tanto el tema como el método son arqueológicos, pero contribuye a conocer la primitiva geografía histó-

rica de este sector de la Llanura Atlántica de Colombia. El diario "El Tiempo" de Bogotá, en sus "Lecturas Dominicales" publicó este artículo una traducción al castellano de las entregas correspondientes al 14 y 21 de agosto de 1966.

Por último, de 1967 es el trabajo de Parsons relativo a la salida de los antioqueños al mar y al poblamiento y colonización de Urabá por parte de los "paisas" y los costeños. Este otro episodio de la geografía humana de Colombia lo describe y analiza el autor en un grueso cuaderno azul, el número 49 de la Serie Ibero-Americana, publicada por las prensas de la Universidad de California. Hasta el presente quizá no existe ninguna otra obra que presente un panorama tan completo sobre la evolución humana del Urabá Antioqueño. Particularmente interesantes son las páginas que Parsons dedica a la Carretera al Mar y al actual fenómeno histórico-geográfico de la agricultura de plantación allí: la del banano y la palma africana. Los mapas y croquis son particularmente útiles por estar al día y permiten una visión de conjunto y también sinóptica del asunto.

A la ya larga lista de artículos reseñados hay que añadir, sin embargo, más. El primero de estos corresponde a investigaciones realizadas en 1965 y cuyos resultados aún no han sido llevados a la imprenta. Se trata de "La Expansión de la Frontera (de colonización) de los Llanos Orientales en Colombia. Un estudio del Hombre y de la Tierra en el Departamento del Meta" (1) elaborado por Dieter Brunschweiler, geógrafo de origen suizo y catedrático de la Universidad de Michigan.

En ese escrito el autor se propone examinar en bastante detalle el papel que la ciudad de Villavicencio ha jugado en la colonización y en el actual desarrollo de su hinterland o área circunvecina. Su trabajo será probablemente publicado en *Annals of the Association of American Geographers* y fue realizado con la colaboración de la Oficina de Estudios Geográficos del Instituto Geográfico "Agustín Codazzi".

El segundo versa sobre el mismo tema: "El Proceso de Colonización del Piedemonte Llanero de 1955 a 1965". Es la tesis de Wolfgang Brücher para licenciarse en Geografía en la Universidad de Tübingen (Alemania Occidental). El autor permaneció en Colombia durante un año o algo más, reunió material bibliográfico y cartográfico, entrevistó a mucha gente, fotografió desde el aire el área de estudio, preparó más de 600 diapositivas en color o en blanco y negro y elaboró mapas, cartogramas y gráficos. En fin, el resultado científico promete ser halagador y los estudiosos colombianos de la geografía superior están a la espera de un resumen en castellano o del texto en alemán de este voluminoso trabajo.

Un tema de Geomorfología aluvial y su evolución lo desarrollaron Carl Troll y otros en 1965 bajo el título: "Das neue Delta des Río Sinú an der Karibischen Küste Kolumbiens, Geographische interpretation und Kartographische Antwortung von Luftbildern" (El Nuevo Delta del río Sinú en la costa colombiana del Caribe. Una interpretación geográfica y exploración cartográfica de fotografías aéreas). Lo publicará la revista *Erkunde* en el número de marzo de ese año.

Otra de las más recientes investigaciones geográficas realizadas por extranjeros en Colombia es la tesis de Bruce May, ciudadano británico interesado en conocer

y analizar las posibilidades de desarrollo de la región de Leticia. Su escrito se denomina: "An Geographical Study of the Leticia Region in Colombia"; fue escrito en 1967 y fué presentado el año de 1968 a la Universidad de Leicester (Inglaterra). Comprende 2 volúmenes: el 1º es el texto escrito y el 2º un atlas de mapas, gráficos, diagramas y fotografías en blanco y negro. Después de describir las condiciones físico-geográficas y también las humanas de la región de Leticia y su hinterland, B. May analiza los obstáculos que el gobierno y los particulares colombianos deberán salvar para conseguir el pleno desarrollo económico y cultural de la región, su integración con el resto de la patria colombiana y así mismo con la Amazonia brasilera y la peruana. Las páginas de "conclusiones" son una precisa radiografía del asunto y una invitación a trabajar ahincadamente por esa lejana y valiosa parte del país.

De 1967 es la tesis sustentada en la Universidad de Florida por Rolf Jürgen Wesche, un graduado en Geografía de origen alemán. El título original es "The Settler Wedge of the Upper Putumayo River", que bien podría traducirse como "La cuña triangular de poblamiento del alto río Putumayo". Comprende 7 capítulos, una bibliografía muy completa y dos apéndices. Por los encabezamientos de los capítulos se puede deducir tanto la intención del autor como el método que utilizó en la investigación. Este último se observa mejor en el primer apéndice de la obra, que es precisamente el formulario empleado para las encuestas.

Para una precisión mayor del contenido del trabajo de R. J. Wesche se enumeran en seguida los capítulos de su escrito: 1).- Transporte y Poblamiento; 2).- Modelos regionales de la actividad económica; 3).- Aparición de la "Cuña triangular" de poblamiento; 4).- Migración a la "frontera" (de colonización); 5).- Ajuste (Tierra y empleo); lucha por la tenencia de la tierra en el Valle de Sibundoy; tenencia de la tierra en las áreas bajas; adquisición de tierras; titulación y crédito; pobladores no agricultores; adaptación al ambiente; clima; enfermedades y epidemias; manejo de la agricultura; condiciones de vida; cómo se encara el futuro; 6).- Formas de poblamiento; 7).- El futuro.

Esta tesis aparece profusamente ilustrada con fotografías en color y blanco y negro, tomadas tanto desde tierra como desde avión y helicóptero. Este material no aparece como algo meramente decorativo o yuxtapuesto sino que está íntimamente incorporado a las descripciones y análisis de los aspectos físicos y humanos abarcados por la tesis.

La próxima entrega del Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia incluirá el artículo "Pre-Colombian environment and settlement in the altiplano of Boyacá-Cundinamarca, Colombia", preparado especialmente para dicho Boletín por el profesor R. A. Donkin de la Universidad de Birmingham. El autor de la presente reseña bibliográfica lo tradujo con el título "Ambiente y poblamiento precolombinos en el altiplano de Boyacá y Cundinamarca en Colombia".

Según expresa Donkin en la parte introductoria, su trabajo es el resultado de 6 meses de permanencia en Colombia, durante los cuales realizó trabajo de consulta bibliográfica y también de campo; este último fue desarrollado principalmente en la Sabana de Bogotá y sus bordes, Facatativá, Tocancipá, Gachancipá, Saucío (Chocontá)

y Tunja. Para la reconstrucción del ambiente precolombino, el autor británico utilizó datos de geología y los de palinología investigados y reducidos a diagramas por Van der Hammen y González. Valiéndose de tales datos proporciona una idea general de los cambios climáticos y de vegetación ocurridos en tiempos muy antiguos del poblamiento. La ocupación por el hombre de las orillas de las cuencas pleistocénicas y de áreas de turberas del Holoceno, y también de las colinas que se alzan en los alrededores de las primeras, el autor se vale de datos arqueológicos y de informaciones de cronistas. Las formas de evolución de la agricultura trata de reconstruirlas a través del estudio de algunas formas actuales del terreno, que él supone vestigios de terrazas, camellones, canales y zanjas de riego.

Es cierto que este trabajo bien puede clasificarse más como de Arqueología que de Geografía Histórica, pero indudablemente ilustra —siquiera de modo generalizado— algunos aspectos paleogeográficos que ayudan a formarse un concepto más claro del poblamiento primitivo de esta parte de Colombia, hoy su epicentro político, administrativo, religioso, militar, económico, etc.

La más reciente investigación geográfica regional realizada en el país y de la cual hay noticias, consiste en la preparación de la tesis "Land and Society in the Middle Magdalena Valley" de que es autora la señorita Jeanette Phillipson, una estudiante avanzada de geografía de la Universidad de Oxford. El trabajo de campo, de consulta de bibliografía, lectura e interpretación de aerofotos, etc., lleva cerca de año y medio, y de esperar que al fin la autora logre presentarnos una visión amplia y al mismo tiempo profunda de la interesante relación entre el Valle Medio del Magdalena y el elemento humano que lo ocupa. Es un tema apasionante y que de seguro despertará vivo interés, más cuando al respecto casi nada es lo que se ha hecho.

No pueden cerrarse estas páginas sin llegar a ciertas conclusiones importantes:

- 1).- La venida a Colombia de tan apreciable número de investigadores geógrafos ha sido auspiciada, respaldada o financiada por Universidades principalmente. En segundo término, ha sido el resultado de contratos de trabajo como en el caso de J. Vann y el Laboratorio de Investigaciones Navales de los Estados Unidos, o el de R. E. Schultes y la Compañía Rubber.
- 2).- Siempre estos viajes de reconocimiento e investigación han producido informes o artículos más o menos interesantes, los cuales han sido publicados en el país de origen del investigador. En los casos en que todavía no ha habido publicación, los originales y las copias existen en las bibliotecas universitarias de esos países, y en Colombia no ha quedado huella de esos trabajos en la mayor parte de los casos.
- 3).- En las condiciones anteriores, adversas para los cultores o investigadores de la Geografía Colombiana, nuestro país no ha recibido mayor beneficio de ese apreciable número de trabajos científicos. Ni en el campo docente, porque nuestros profesores y autores de textos no conocen tales trabajos o saben muy poco acerca de ellos, ni tampoco en el terreno de la investigación, porque acá las indagaciones o pesquisas de orden geográfico se inician y

desarrollan completamente ajenas a la mayoría de lo ya averiguado por los estudiosos no colombianos.

A este respecto las excepciones son bien pocas y se refieren por lo general a aquellos escritos ya traducidos o que han podido ser publicados en Colombia.

- 4).- Las causas de lo anterior son varias y difíciles de controlar. Sin embargo, vale la pena decir que —como en muchas otras materias— sí existe la disposición reglamentaria de las actividades investigativas de extranjeros en Colombia. Se trata del Decreto N° 1060 de 1936 dictado por el entonces Presidente Alfonso López y “Por el cual se reglamenta la entrada al país de expediciones científicas, sus actividades en Colombia, y se designa una Comisión”. Valdría la pena estudiar la forma de renovar esa disposición legal, modificándola de acuerdo con la realidad actual. En esto Colombia podría adoptar una política similar a la del Brasil, país en donde los extranjeros necesitan de autorización escrita para emprender sus investigaciones, teniendo, al salir del país, que dejar constancia y copias de las labores desarrolladas. En ninguna forma se entiende que con estas observaciones se pretende imponer traba alguna a la noble y costosa tarea de los geógrafos no colombianos, sino sólo se procura hallar el medio de que sus valiosas experiencias y enseñanzas sirvan para acelerar el desarrollo de Colombia.
- 5).- La investigación geográfica por parte de estudiosos colombianos mejorará mucho y se ahorrará duplicaciones de esfuerzo si utiliza lo ya hecho por la larga lista de autores profesionales que han sido motivo de este ensayo de bibliografía geográfica actual de Colombia y también de los comentarios con que se la ha acompañado.

— X —

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DECRETO N° 1060 DE 1936

(Mayo 12)

por el cual se reglamenta la entrada al País de expediciones científicas, sus actividades en Colombia, y se designa una Comisión.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA,
en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

1º.- Que cada día son más frecuentes las visitas al territorio nacional de

expediciones con carácter científico y las solicitudes que llegan al Gobierno para la entrada al país de tales expedicionarios;

- 2º.- Que es indispensable facilitar y al mismo tiempo aprovechar para el desarrollo científico del país y su mejor conocimiento la experiencia y el aporte de las expediciones que visiten a Colombia;
- 3º. Que para conveniencia nacional es indispensable vigilar y controlar las actividades de tales expediciones en el territorio de la República, y
- 4º.- Que es necesario ejercer alguna censura sobre el material fotográfico, cinematográfico y sobre las publicaciones que tales expediciones exhiban y publiquen en el extranjero,

DECRETA:

ARTICULO 1º.- Desde la fecha del presente Decreto funcionará en el Ministerio de Educación Nacional una Junta formada por representantes del mencionado Ministerio y de los de Relaciones Exteriores, Hacienda y Crédito Público, Guerra y Agricultura y Comercio, encargada de estudiar y resolver sobre las licencias que se soliciten al Gobierno de Colombia por expediciones científicas que deseen visitar el territorio nacional, inspeccionar la idoneidad de tales expediciones y sus actividades, prestar toda su colaboración a tales expediciones y nombrar al personal colombiano que deba de acompañarlas.

ARTICULO 2º.- Toda expedición o misión científica que se proponga a visitar el país deberá solicitar previamente, por medio del Ministerio de Educación Nacional, la licencia respectiva, que se dará en vista de los documentos que presenten los interesados sobre su respaldo científico y financiero y sobre el plan de trabajos que se propone adelantar en Colombia, así como sobre los elementos científicos, armas, etc., que se propongan traer.

ARTICULO 3º.- Las misiones que obtengan licencia para visitar al país, irán acompañadas de personal colombiano, nombrado por el Gobierno, de acuerdo con los fines y naturaleza de la expedición.

ARTICULO 4º.- Siempre que la expedición se juzgue de interés nacional, el Gobierno costeará los gastos de sus representantes oficiales; en caso contrario, los gastos correspondientes serán por cuenta de los ex-

pedicionarios quienes, para este fin depositarán en la Tesorería Nacional la cantidad necesaria.

ARTICULO 5º.- Ninguna expedición científica que visite el país podrá introducir otras armas que de caza y las que se consideren indispensables para la defensa personal de sus miembros. En ningún caso se permitirá el uso de ametralladora.

ARTICULO 6º.- Ningún espécimen botánico, zoológico, mineralógico o paleontológico podrá ser llevado fuera del país sin depositar en el Ministerio de Educación un duplicado, a menos que ya exista en poder del Gobierno o de algún Instituto o Museo Colombiano.

ARTICULO 7º.- No podrá sacarse del país, sin previa licencia del Gobierno, espécimen alguno arqueológico, artístico, natural o histórico.

ARTICULO 8º.- Todo el material científico, fotográfico, cinematográfico, así como de los estudios y escritos que preparen y obtengan las expediciones científicas, será sometido, previamente a su salida del país, a la censura del Gobierno y de todo él se suministrará un duplicado al Gobierno, quien asegurará los derechos de propiedad de los interesados sobre tales copias.

ARTICULO 9º.- Por conducto de la Comisión de que trata el Artículo 1º de este Decreto se darán a las expediciones científicas todas las facilidades y el apoyo que se estime conveniente.

COMUNIQUESE Y PUBLIQUESE.

Dado en Bogotá a 12 de mayo de 1936.

(Fdo.) **ALFONSO LOPEZ**

El Ministro de Relaciones Exteriores,

(Fdo.) **JORGE SOTO DEL CORRAL**

El Ministro de Hacienda y Crédito Público,

(Fdo.) **GONZALO RESTREPO**

El Ministro de Educación Nacional,

(Fdo.) **DARIO ECHANDIA**

El Ministro de Agricultura,

(Fdo.) **FRANCISCO RODRIGUEZ MOYA**

El Ministro de Guerra,

(Fdo.) **BENITO HERNANDEZ B.**

Es fiel copia tomada del Diario Oficial N° 23218 de 1936.

JUNTA DIRECTIVA DE "ACOGÉ"

PRÉSIDENTE:

Gral. JULIO LONDOÑO

VICEPRESIDENTE:

Dr. JOSE AGUSTIN BLANCO

SECRETARIO:

Dr. TEMISTOCLES ORDÓÑEZ

TESORERO:

Lic. FRANCISCO ORTEGA

CONSEJEROS:

Dr. LUIS LAVERDE

Dr. EDUARDO ACEVEDO

Dr. ERNESTO GUHL

Dr. CLEMENTE GARAVITO

ASOCIACION COLOMBIANA DE GEOGRAFOS — ACOGE*

* * *

Presidente - Fundador: H. F. Rucinque

Editor de "EL CORREO GEOGRAFICO": Carlos Cuervo Escobar

Tesorero: Francisco Ortega

* * *

CONTENIDO:

	Págs.
<i>Cuervo Escobar, Carlos</i> : Objetivo del Boletín	41-42
<i>Denevan, William M.</i> : Observations on Savanna/Forest Boundaries in Tropical America	43-58
<i>Pierce, Ralph D.</i> : Algunos aspectos de la formación del granizo	59-71
<i>Ordoñez, Temístocles</i> : I Congreso Nacional de Geógrafos	72-73
<i>Blanco B., José A.</i> : Investigaciones Geográficas de extranjeros en Colombia después de la Segunda Guerra Mundial	74-86
<i>Ocampo López, Javier</i> : La Artesanía Popular Boyacense y su influencia en la Geografía Física y Económica	87-92
Recomendaciones del I Congreso Colombiano de Geografía	93-96

* La Asociación reconoce y agradece la colaboración de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, especialmente de su Rector, Dr. Armando Suescún Monroy, sin cuyo concurso la publicación de esta revista habría sido pospuesta.